

Las dos posturas

Euzko Gaztedi, 3. zk., 1948-07: 2.

Se aprecian ya distintamente dos tendencias, dos grandes divisiones, que absorben las diferenciaciones particulares de matiz, privativas de cada pueblo, delimitando cada vez con mayor claridad, dos campos irreconciliables, sin puntos de contacto que permitan confiar de buena fe en un largo período de concordia.

Son dos conceptos de la vida opuestos, porque chocan en su origen ya y discurren por caminos opuestos en su desarrollo.

Se da el caso, por demás paradójico, que aquellos que esgrimen la bandera de la emancipación del hombre, los que predicán el avance social como único móvil de su movimiento, han retrocedido y vuelven al origen de toda inquietud social, la que motivó los diversos movimientos que han preocupado a la humanidad y que han tenido desde la Revolución Francesa un carácter más violento y mejor definido.

Los regímenes absolutistas de aquella época se alarmaron. Consideraban sus prerrogativas muy por encima de criterios ajenos al suyo propio y consideraban sus mercedes asaz liberales. El pueblo continuó reclamando sus *derechos* con violencia y alcanza el período de las Cartas Otorgadas, período transitorio que se caracteriza por concesiones hechas por el monarca a su libre albedrío, aunque fueran fruto de una presión, y que desemboca en el período constitucional, sustituyendo la prerrogativa unilateral de dictar leyes por la bilateral que suponía la representación popular y su directa intervención en la discusión y redacción de las mismas.

Esta aspiración del pueblo ha sido felizmente expresada por nuestro Presidente: "... ya que no son los pueblos para los Reyes, sino los Reyes para el pueblo".

De esta suerte, ha ido el pueblo reivindicando sus derechos, pero sin seguir más adelante, fijémonos en el concepto expuesto por nuestro Lendakari en una conferencia pronunciada en la Universidad de Bogotá. Podemos con esta medida definir los dos bandos con más verdad: *el integrado por pueblos que son para el régimen*, llámese comunista, fascista, nazista, franquista, etc., y *el otro compuesto de regímenes que están al servicio del pueblo* y que están bien definidos, también, aunque su política exterior nos haya perjudicado en más de una ocasión.

Vuelven, pues, los regímenes totalitarios a los principios que dieron pie a los movimientos de los que no son sino una consecuencia el comunista y otros... que no sean el franquismo, porque a éste ni le queda el recurso de justificarse en pie de igualdad con ellos...

Nuestra postura está bien definida. Somos un pueblo que tiene un Presidente y un Gobierno lealmente a su servicio. Queremos que él sea quien nos gobierne.